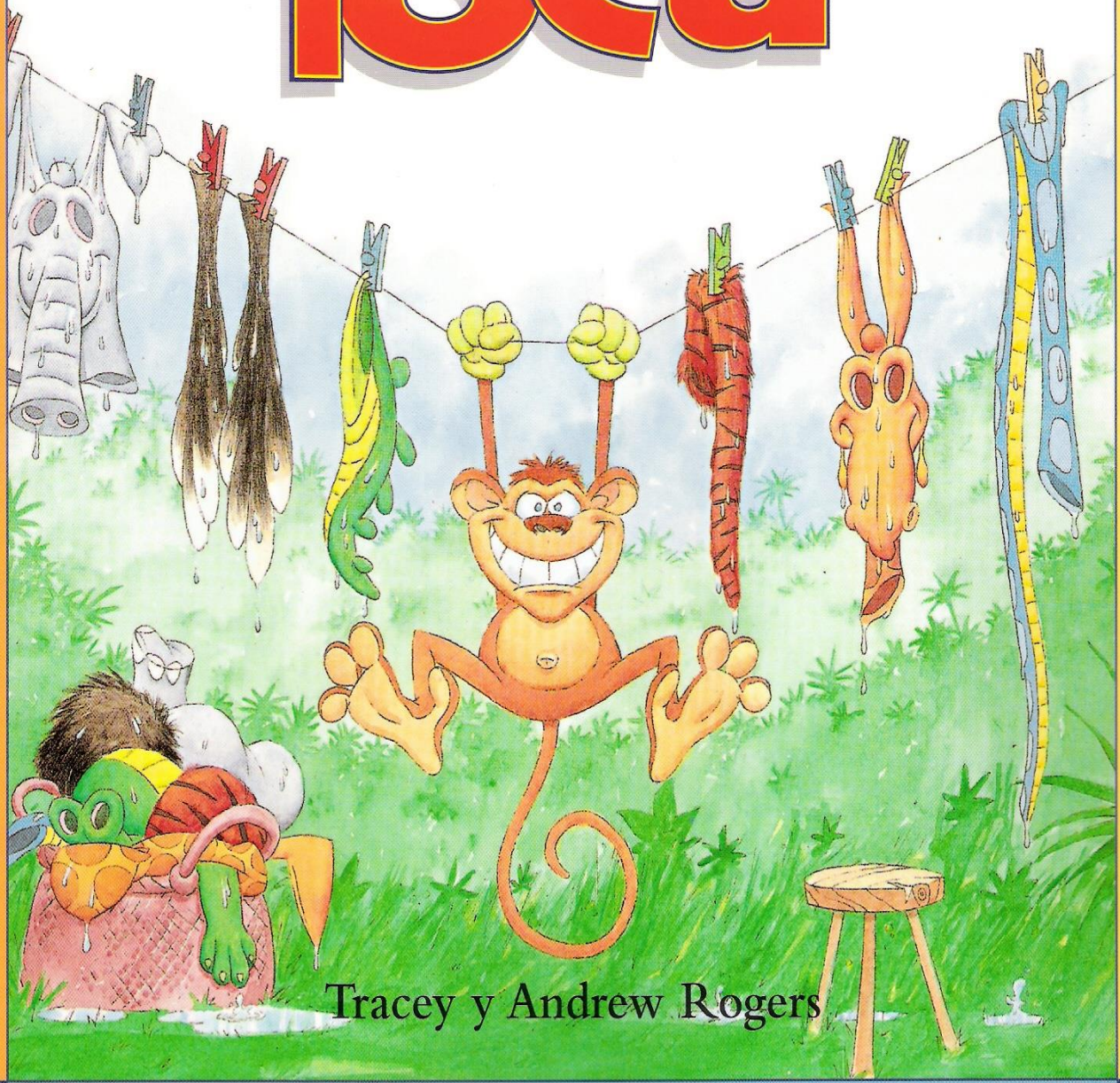
BUENAS NOCHES

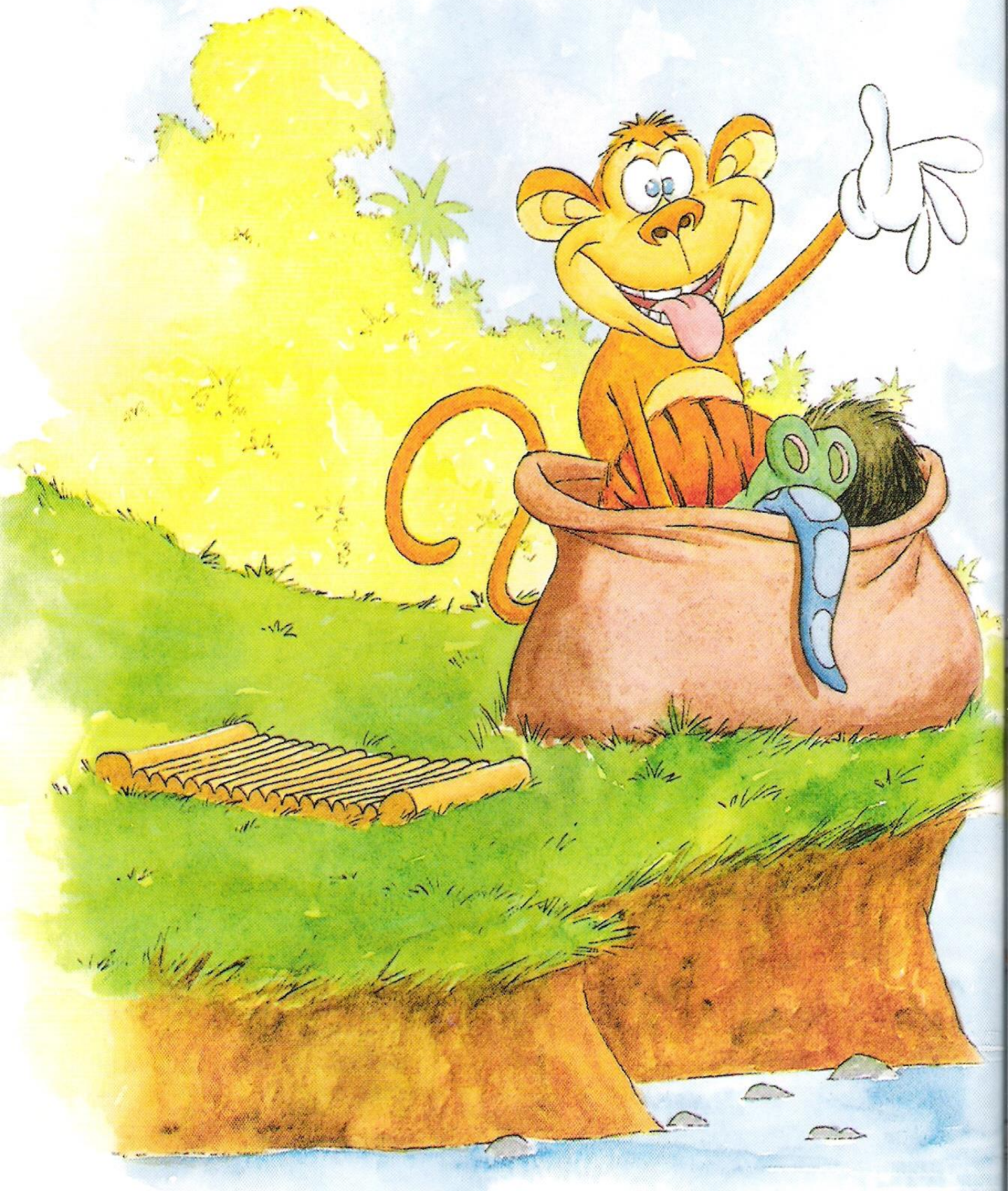
La selva loca



Tracey y Andrew Rogers

Era un día soleado en la selva

y era el turno de Mono de lavar la ropa.



Recogió todos los trajes de sus amigos
y los llevó a la laguna.



Lavó y fregó los trajes sucios.





Y luego los colgó a secar al sol.



Cuando estuvieron secos, los planchó
con cuidado y puso cada traje en una bolsa.



Luego fue a entregárselos a sus amigos.

—Aquí está tu traje, limpio y seco —dijo Mono.



—Gracias —ronroneó Tigre—.
Me lo pondré de una vez.





—¡Este no es mi traje!
—gruñó Tigre,



y se fue con paso fuerte
a buscar a Mono.

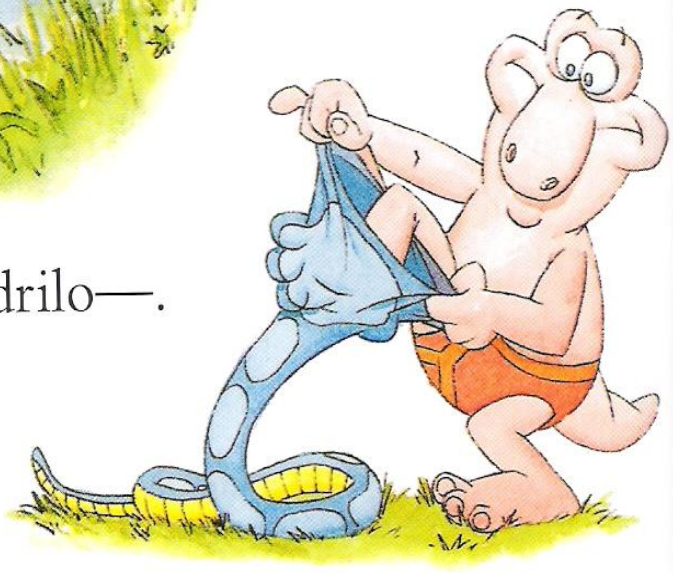
¡STOMP!

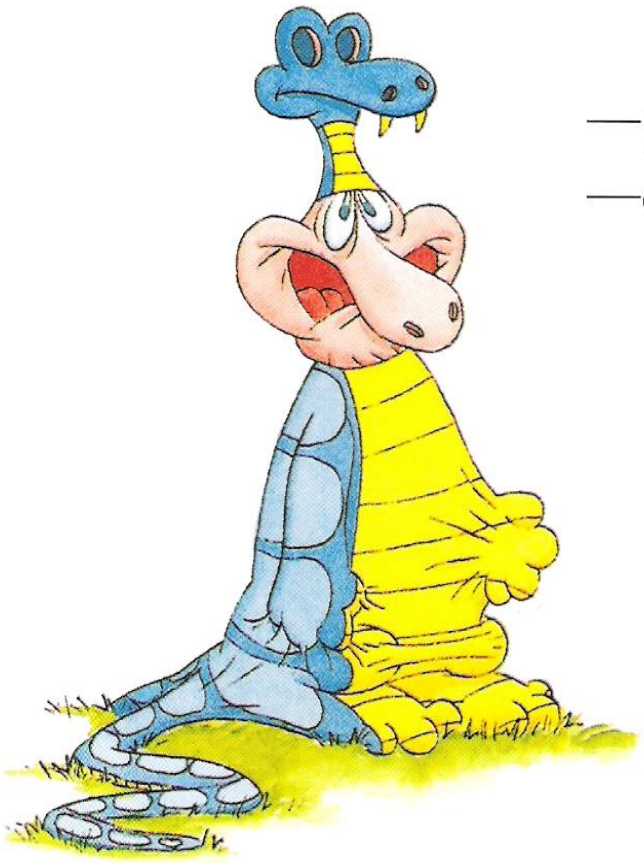
Un animal confundido en busca de Mono.

—Aquí está tu traje, limpio y seco —dijo Mono.



—Gracias —sonrió Cocodrilo—.
Me lo pondré de una vez.





—¡Este no es mi traje!
—chascó Cocodrilo,

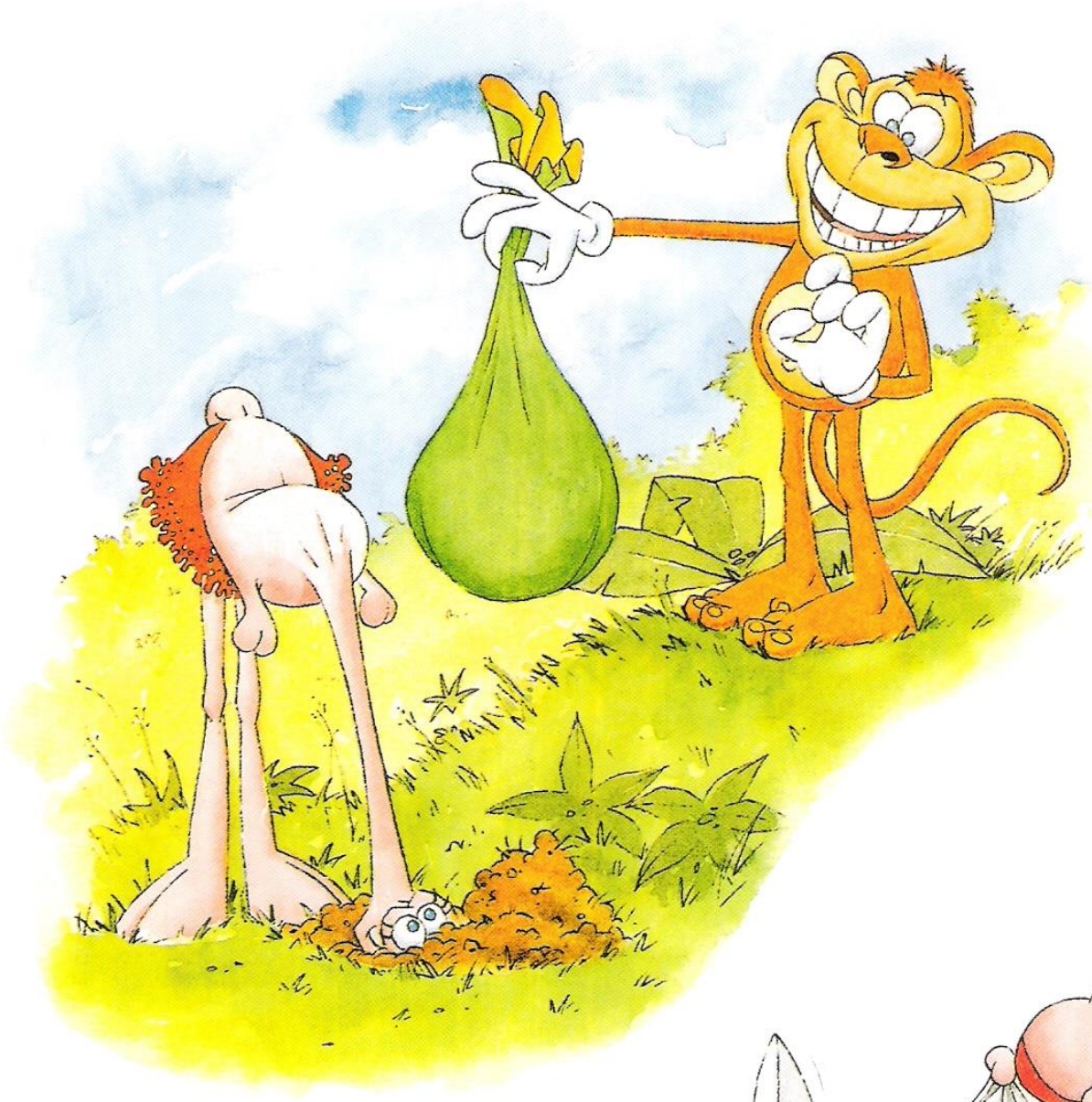
y se fue a saltos
a buscar a Mono.

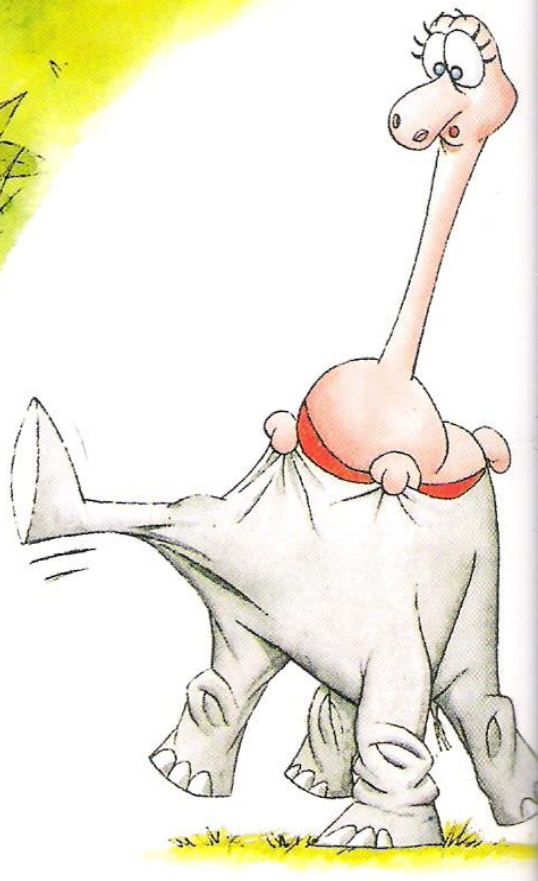


¡STOMP! ¡TAS!

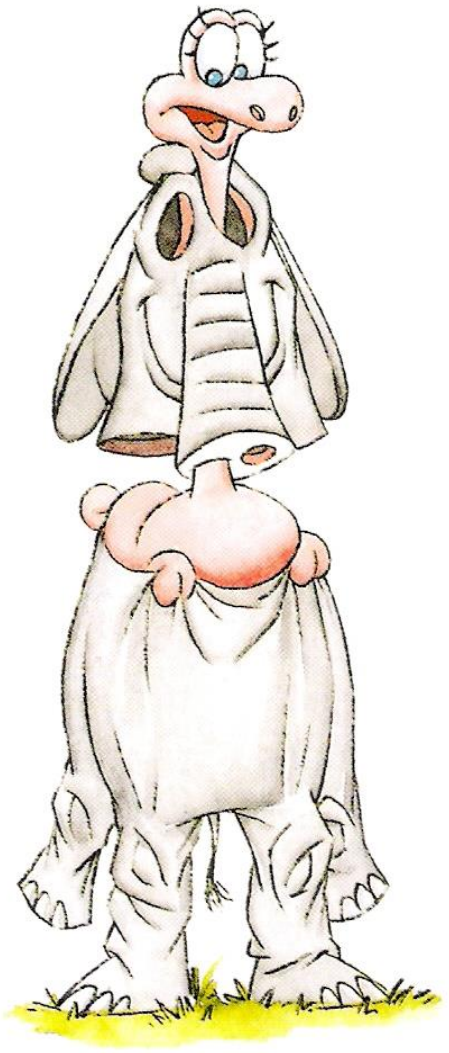
Dos animales confundidos en busca de Mono.

—Aquí está tu traje, limpio y seco —dijo Mono.

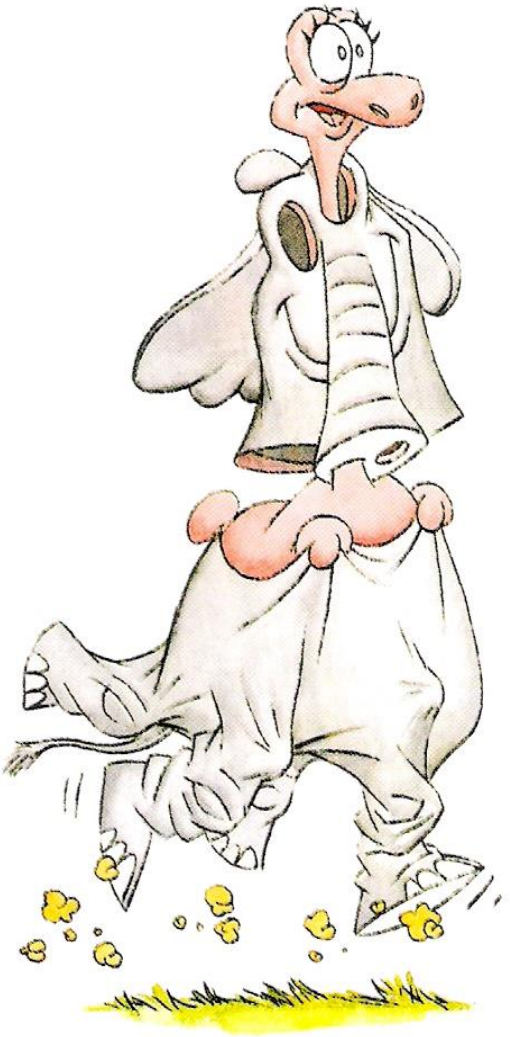




—Gracias —graznó Avestruz—.
Me lo pondré de una vez.



—¡Este no es mi traje!
—chilló Avestruz,

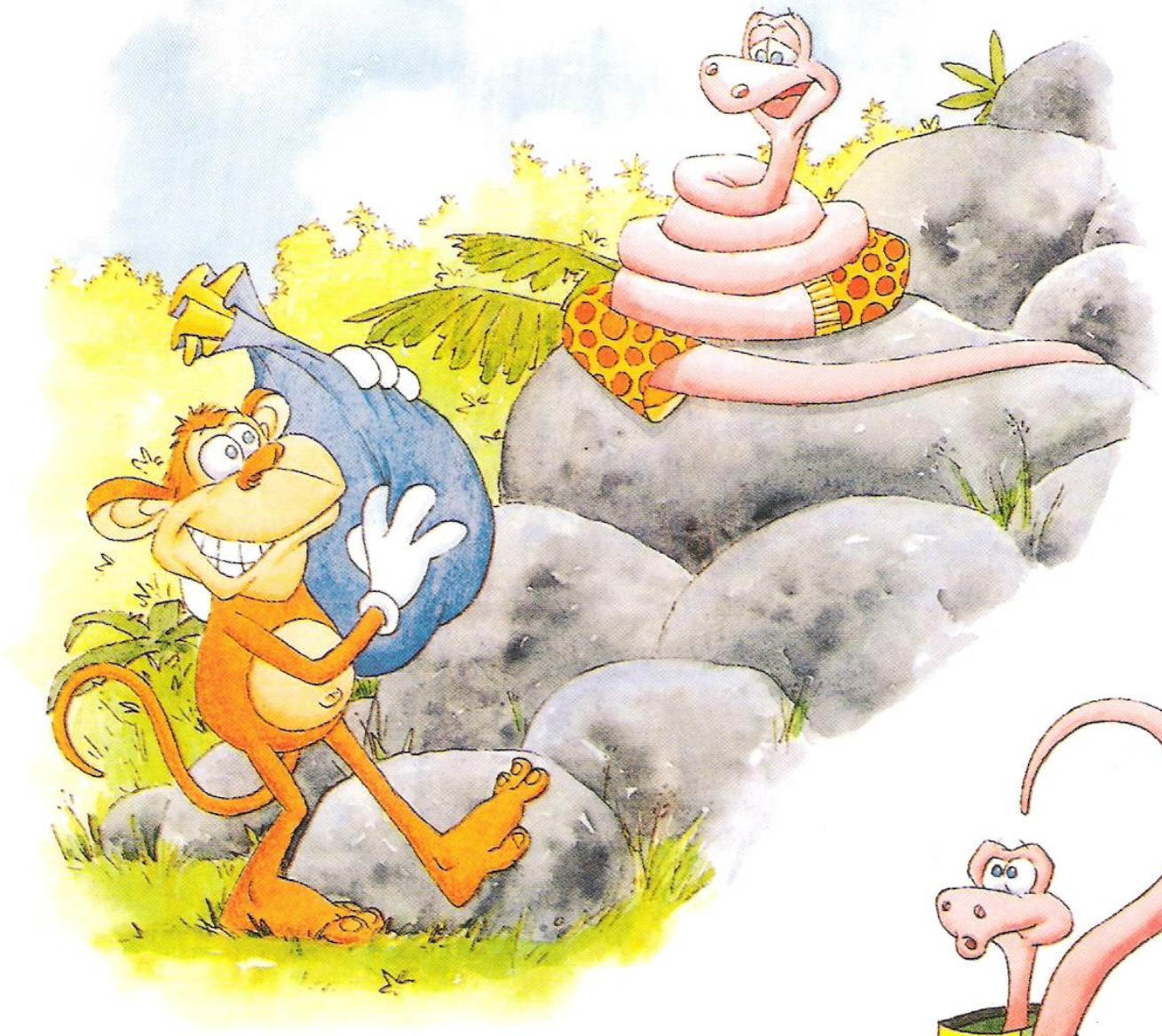


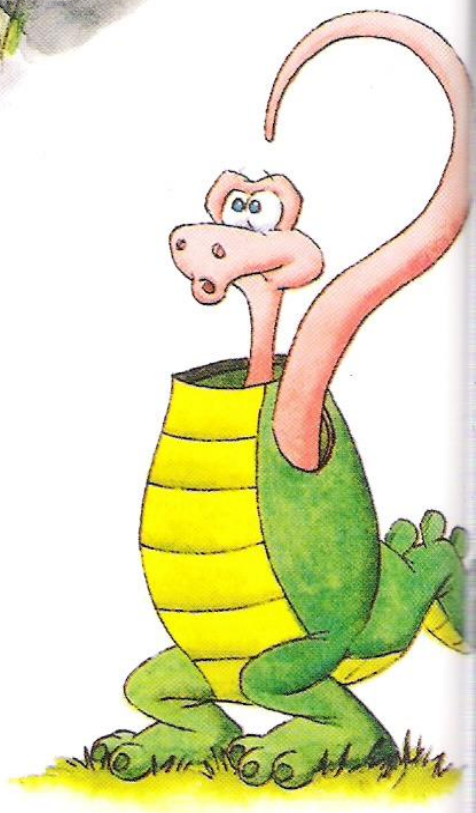
y se fue a tropezones
a buscar a Mono.

¡STOMP! ¡TAS! ¡PUM!

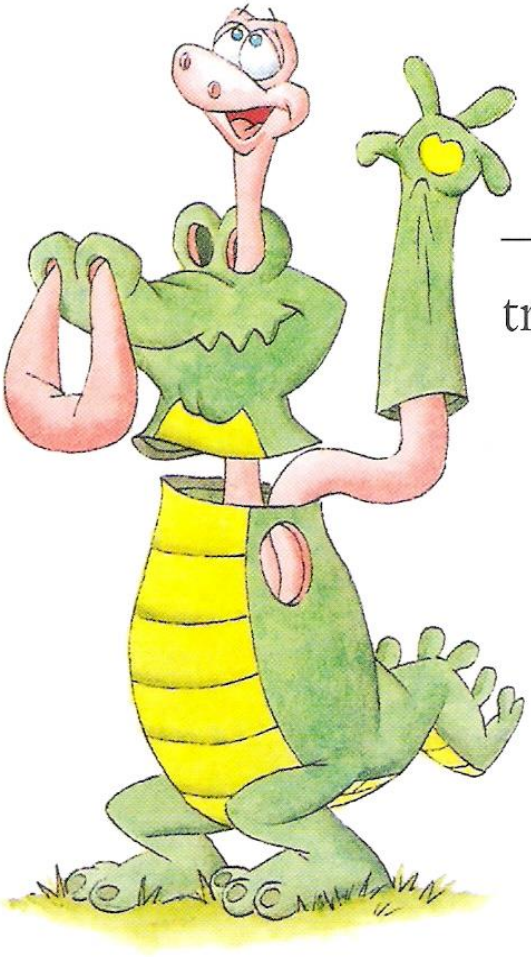
Tres animales confundidos en busca de Mono.

—Aquí está tu traje, limpio y seco —dijo Mono.

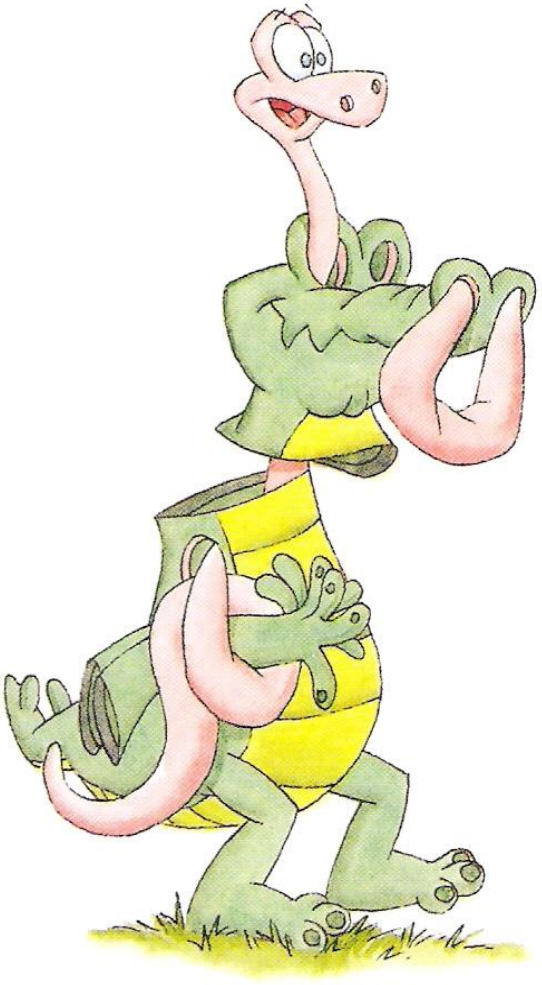




—Graciasss —susurró Culebra—.
Me lo pondré de una vez.



—¡Essste no ess mi traje! —siseó Culebra,



y se fue dando tumbos a buscar a Mono.

¡STOMP! ¡TAS! ¡PUM! ¡PAM!

Cuatro animales confundidos en busca de Mono.

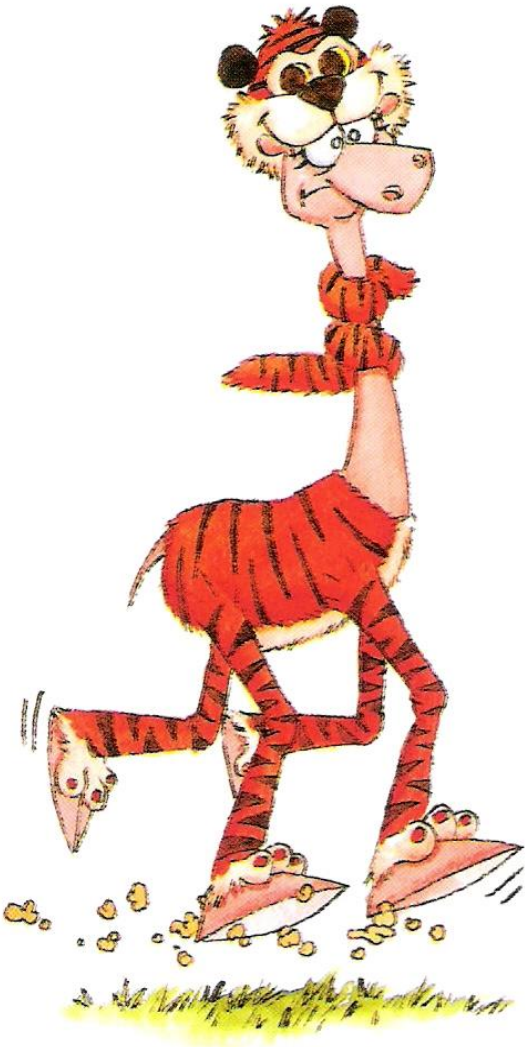
—Aquí está tu traje, limpio y seco —dijo Mono.



—Gracias —dijo Jirafa—.
Me lo pondré de una vez.



—¡Este no es mi traje!
—exclamó Jirafa,



y se fue arrastrando los
pies a buscar a Mono.

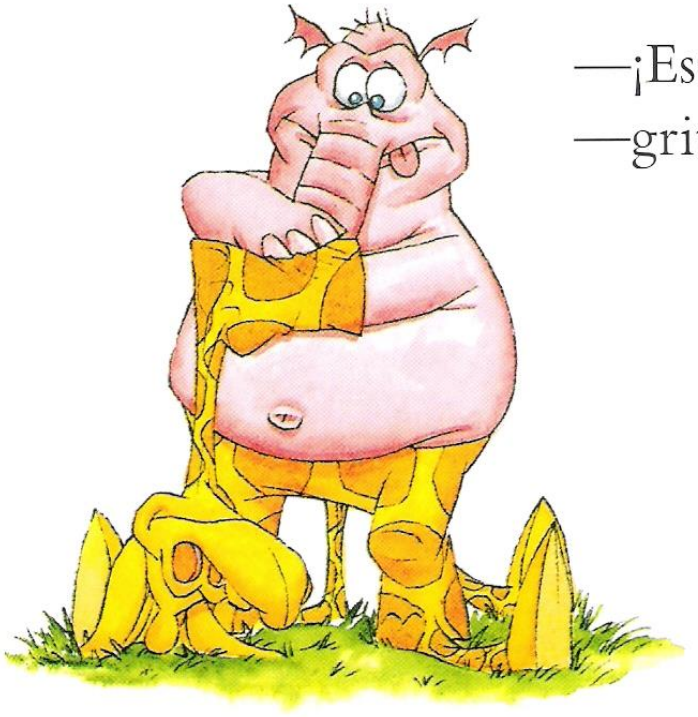
¡STOMP! ¡TAS! ¡PUM!
¡PAM! ¡CHUF!

Cinco animales confundidos en busca de Mono.

—Aquí está tu traje, limpio y seco —dijo Mono.



—Gracias —tronó Elefante—.
Me lo pondré de una vez.



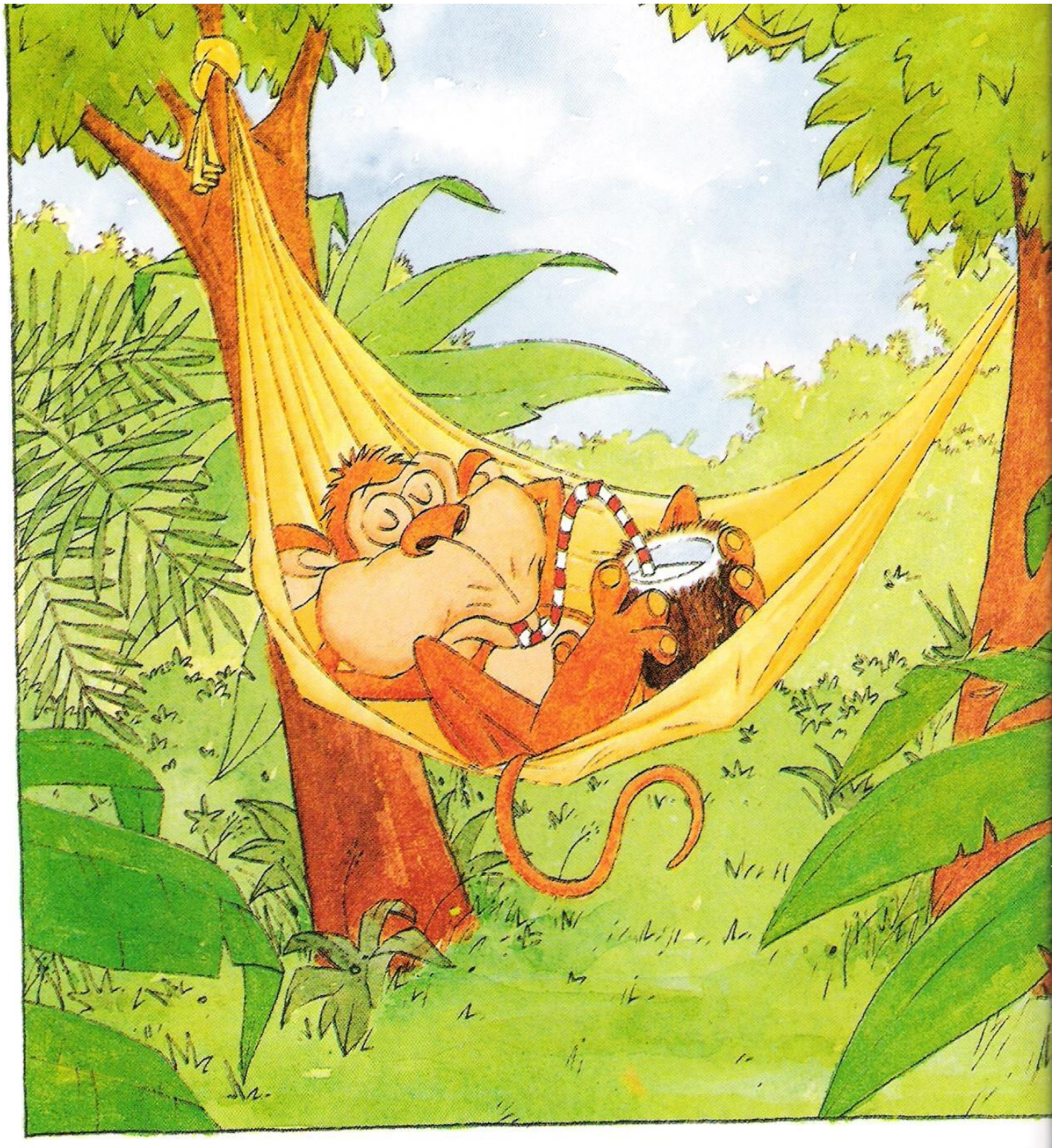
—¡Este no es mi traje!
—gritó Elefante,

y se fue a zancadas
a buscar a Mono.



¡STOMP! ¡TAS! ¡PUM!
¡PAM! ¡CHUF! ¡TAC!

Seis animales confundidos en busca de Mono.



Entre tanto, Mono descansaba del
arduo trabajo, cuando de repente...

Seis animales confundidos venían por la selva.



—Estamos muy confundidos —se quejaron.



Mono no paraba de reírse.
—¡Esta selva parece loca! —se burló.



Seis animales confundidos vieron cómo se veían de ridículos y pronto todos comenzaron a reírse.



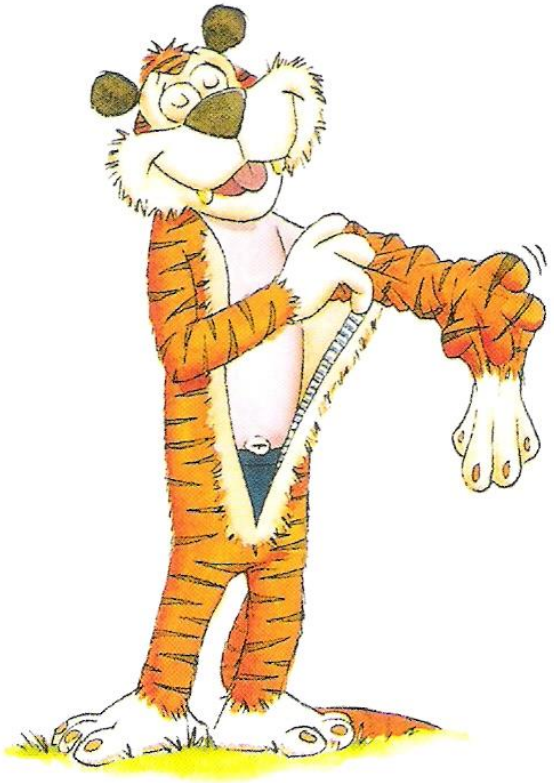
—Déjenme arreglarlo —dijo Mono—.
Yo clasificaré los trajes.



—¡Siempre he sido rápido para vestirme!

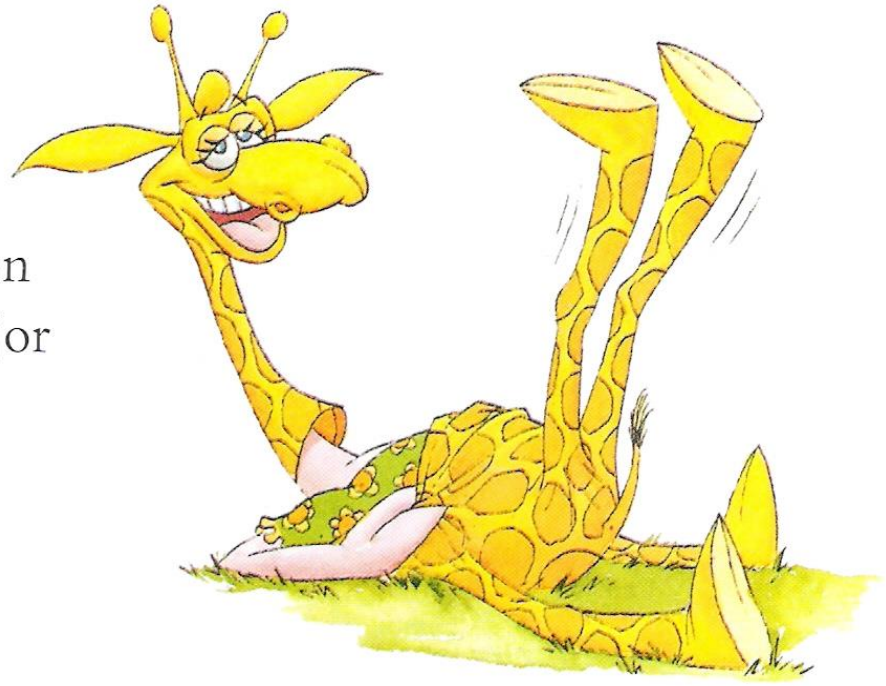
—¡Fantástico!





—¡*Grrr*! ¡Maravilloso!

—¡Este traje con manchas es mejor que el de rayas!





—¡Sssssúper!

—¡Siempre tuve buen olfato para la moda!





—¡Mucho mejor! —exclamaron los animales.



—Gracias por lavar nuestros trajes, Mono... ¡pero la próxima vez los lavaremos nosotros!



—¡Qué lástima! —sonrió Mono.